

SAN ANSELMO, UNA INFLUENCIA INDIRECTA EN HEIDEGGER

Carlos Rubén Rodríguez Cambrón

A lo largo de la historia de la filosofía, algunos argumentos han mantenido el interés a través de los siglos. Uno de ellos es el argumento ontológico de San Anselmo de Canterbury expuesto en su *Proslogion*, en el cual se intenta demostrar la existencia de Dios por medio del propio concepto de Dios. Este argumento siguió siendo tema de discusión filosófica incluso en tiempos de Kant. Por su parte, aunque Heidegger no hable directamente del argumento ontológico en *Ser y tiempo*, su crítica a la filosofía medieval y a su “ontoteología” característica, muestra que tiene en consideración el pensamiento de esa época, incluido el de San Anselmo.

Se puede establecer cierta similitud entre la “precomprensión” del sentido del ser en el *Dasein* (Heidegger, 2021) y lo que San Anselmo describe en el *Proslogion*, cuando afirma que incluso “el insensato” comprende la idea de un ser por encima del cual nada mayor puede pensarse (“El insensato tiene que convenir en que tiene en el espíritu la idea de un ser por encima del cual no se puede imaginar ninguna otra cosa mayor, porque cuando oye enunciar este pensamiento, lo comprende” (Anselmo, 1979). En ambos casos, los autores se refieren a una forma de comprensión inmediata pues uno y otro se refieren

a la comprensión que ya se tiene de algo de manera “inmediata” o a *priori*, es decir, que algo se puede “entender” por sí mismo, sin necesidad de otros medios para ello. Sin embargo, difieren en tanto a qué es lo que se comprende de manera inmediata: Heidegger se refiere al sentido del Ser, mientras que San Anselmo lo hace respecto al concepto de Dios.

Sobre el *Proslogion*

San Anselmo escribe el *Proslogion* tras haber hecho el *Monologium*, en el cual se demuestra la existencia de Dios utilizando argumentos a *posteriori*, es decir, de acuerdo con el tipo de conocimiento que se adquiere con ayuda de otros conceptos y otros medios distintos al concepto de Dios. En el *Proslogion*, por otro lado, se demuestra la existencia de Dios utilizando el propio concepto de Dios.

Uno de los motivos por los que se escribe este texto es la petición de los monjes “hermanos” de San Anselmo, para quienes la argumentación presentada en el *Monologium* necesitaba del “encadenamiento de un buen número de raciocinios”. Así, el propósito del *Pros-*

logion es demostrar la existencia de Dios de una manera más “directa”, sin necesidad de acudir a otros medios.

Una de las partes del *Proslogion* que son importantes para este ensayo se encuentra en lo que Clemente Fernández distingue como “Capítulo II”, en el que se intenta demostrar la existencia de Dios aun cuando “el insensato” (*insipiens*) niegue su existencia. Pero el verdadero punto “central” de este capítulo está en que la existencia de Dios se “demuestra” de la siguiente manera:

(...) y sin duda alguna este objeto por encima del cual no se puede concebir nada mayor, no existe en la inteligencia solamente, porque, si así fuera, se podría suponer, por lo menos, que existe también en la realidad (...) si este objeto por encima del cual no hay nada mayor estuviese solamente en la inteligencia sería, sin embargo, tal que habría algo por encima de él, conclusión ilegítima (Anselmo, 1979).

En pocas palabras, lo que Anselmo intenta demostrar con este argumento es que, dado que Dios es “perfecto”, en su perfección se debe encontrar la “existencia” pues, como dice Malcolm “(...) la imposibilidad lógica de la no-existencia es una perfección” (Malcolm, citado en Beuchot, 1993), lo cual nos demuestra Anselmo por medio de esta reducción al absurdo. Sin embargo, también considero importantes las palabras previas a este argumento: “El insensato tiene que convenir en que tiene en el espíritu la idea de un ser por encima del cual no se puede imaginar ninguna otra cosa mayor”, pues con ellas Anselmo intenta explicar que ya en nuestra “alma” se encuentra la comprensión de lo que se quiere decir con “un ser por encima del cual no se puede imaginar ninguna otra cosa mayor”: incluso el insensato es capaz de entender lo que se quiere decir con estas palabras.

Sobre *Ser y Tiempo*

Martín Heidegger escribe *Ser y Tiempo* con la finalidad de “heredar” la cátedra de filosofía en la Universidad de Friburgo; posiblemente por eso recopila varias de las notas que había hecho para dar sus clases, y a partir de ellas formula lo que él llama *ontología fundamental* (Xolocotzi, A. Xolocotzi. Lecturas de Ser y Tiempo de Heidegger 1, 2020). En los primeros párrafos de la introducción, Heidegger intenta demostrar por qué y cómo se debería hacer ontología en tiempos después de Kant, explicando por qué debe de plantearse nuevamente “la pregunta que interroga por el Ser”, el cómo debería hacerse esta pregunta reformulándola como una interrogación por el sentido del ser.

Heidegger intenta demostrar la importancia de hacer ontología en su tiempo, incluso después de lo expresado por Kant en sus obras. Con este fin, plantea enlistar los problemas con los que la ontología se encuentra al momento de hacerse, y es entonces que señala el siguiente problema: “El ‘ser’ es el más comprensible [obvio] de los conceptos” (Heidegger, 2021). En este breve párrafo señala que cuando usamos la expresión ‘ser’, demostramos o evidenciamos que ya tenemos cierta comprensión de lo que es ‘ser’.

En el segundo párrafo reitera esta idea de que contamos con una comprensión del sentido del ser, una “comprensión de término medio” de lo que se quiere decir con “ser”, y también le reconoce al *Da-sein* justamente este modo de ser, el de tener ya una cierta “precomprensión” del sentido del ser (Xolocotzi, A. Xolocotzi. Lecturas de Ser y tiempo de M. Heidegger: párrafo 2, 2020).

San Anselmo y Heidegger

Si bien, como se dice al inicio del texto, Heidegger no hace ninguna referencia directa a San Anselmo, es evidente que su obra tiene una influencia indirecta de éste, ya sea por que Heidegger conoce el pensamiento medieval o por que ha hecho referencia directa a Santo Tomás de Aquino, el cual trabaja con lo dicho por Anselmo en su argumento ontológico. Es de esperarse que alguien como Heidegger tenga presentes, aunque de manera indirecta, ideas propuestas por San Anselmo; sin embargo, las ideas de uno y otro no son idénticas.

Los argumentos propuestos por San Anselmo tienen el único objetivo de demostrar la existencia de Dios por medio de un único medio *a priori* (Copleston, 1994). Por lo tanto, todo lo que San Anselmo dice en el *Proslogion* se centra en demostrar la existencia de Dios. Además, como se mencionó anteriormente, no se le presta tanta atención al hecho de que “el insensato tiene que convenir en que tiene en el espíritu la idea de un ser por encima del cual no se puede imaginar ninguna otra cosa mayor”, que es la parte que podemos comparar con lo que Heidegger dice.

Lo que Heidegger busca en sus primeros dos párrafos es exponer la importancia de replantearse la pregunta que interroga por el ser y el cómo debería replantearse, exponiendo “a quién debemos preguntar y qué debemos preguntar”. Al exponer a ese “quién” al que se le debe preguntar, Heidegger designa al *Dasein* como el ente que tiene en sus modos de ser la posibilidad de preguntarse por el sentido del ser, ya que éste tiene en su ser una ‘precomprensión’ o una comprensión de término medio de aquél;

es decir, su vaga comprensión del “ser” es, en cierto modo, *a priori*.

Si bien puede parecerse un poco lo que dicen San Anselmo y Heidegger respecto a esta “comprensión previa” o inmediata que se tiene de algo, la realidad es que, como se ha demostrado, hablan de cosas distintas. Sin embargo, esto no significa que no podamos ver los paralelismos que hay entre estos dos filósofos.

Además, otra de las ‘cosas’ que pueden ‘unir’ de manera indirecta a estos dos autores es en lo que Heidegger dice en sus conferencias *La frase de Nietzsche* «*Dios ha muerto*» y *La pregunta por la cosa*, así como en su ensayo *La superación de la Metafísica*. En ellas propone una definición y una crítica del pensamiento de la edad media, en la que se engloba al pensamiento de San Anselmo, aunque de manera indirecta. Al conjunto que abarca al pensamiento de la edad media, Heidegger lo llama onto-teología.

Sin embargo, esta no es la única manera en la que podemos establecer una ‘relación’ entre Heidegger y San Anselmo, pues como sostiene Cristina Crichton en su artículo *La existencia de Dios y la esencia de la verdad: el argumento ontológico de San Anselmo a la luz de Heidegger*, es posible hacer conversar a estos dos autores explicando cómo su valor “puede ser entendido como resultado de su posición crucial dentro de lo que Heidegger llama la determinación de la esencia de la verdad” (Crichton, 2023).

A manera de conclusión

A pesar de que estos dos autores no se relacionen de manera directa, podemos ver ciertas conexiones entre ellos. Además, también podemos, con ayuda de uno,

hacer una nueva interpretación a las obras del otro, a la manera de Crichton.

De igual modo y gracias al desarrollo de la filosofía, también podemos ver como estos dos autores pueden ser una influencia para otros que los usan como impulso para plantear su propia filosofía o para ofrecer una nueva interpretación a sus trabajos, lo que les da un nuevo valor y vigencia a estos, incluyendo al proyecto fallido de Heidegger *Ser y Tiempo*.

Referencias

Anselmo. (1979). *Proslogio* (Vol. II). (C. Fernández, Trad.) Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos.

Beuchot, M. (15 de Diciembre de 1993). El argumento “ontológico” de San Anselmo. *Medievalia*, 24-31.

Copleston, F. (1994). *Historia de la Filosofía* (Vol. II). Barcelona: Ariel S.A.

Crichton, C. (5 de Octubre de 2023). La existencia de Dios y la esencia de la verdad: el argumento ontológico de San Anselmo a la luz de Heidegger. *Revista de filosofía UCSC*, 16(2), 31.

Heidegger, M. (2021). *Ser y Tiempo*. (J. Gaos, Trad.) Ciudad de México, Estado de México, México: Fondo de Cultura Económica.

Xolocotzi, A. (1 de Septiembre de 2020). A. Xolocotzi. *Lecturas de Ser y Tiempo de Heidegger 1*. México. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=Fj9G2ixQPBQ&ab_channel=AngelXolocotzi

Xolocotzi, A. (7 de septiembre de 2020). A. Xolocotzi. *Lecturas de Ser y tiempo de M. Heidegger: parágrafo 2*. México. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=rTgX_EMI5AU&ab_channel=AngelXolocotzi



Derli Romero, *Ajedrez*, Aguatintas, 80 x 120 cm. 2018.